



PERÚ

Ministerio
de Defensa

**Proclama del Ministro de Defensa
Ceremonia de Conmemoración por el CXXXI Aniversario de la
Batalla de Arica
y Renovación del Juramento de Fidelidad a la Bandera
7 de junio de 2011**

Señor Presidente Constitucional de la República
Señor Presidente del Congreso
Señora Presidente del Consejo de Ministros
Señor vicepresidente de la República
Señor ministro del Interior
Señores Jefe del Comando Conjunto de las fuerzas armadas
Señores Comandantes Generales de las instituciones armadas
Señor Director General de la Policía del Perú
Señores oficiales, técnicos y sub oficiales de las instituciones armadas
Señores cadetes y alumnos de las escuelas de formación de las instituciones armadas y policiales del Perú
Señores soldados, grumetes y avioneros
Damas y caballeros

La gesta del Coronel Francisco Bolognesi en el Morro de Arica continúa hoy, después de 131 años de ocurrida, siendo una de las páginas más bellas de la historia del Perú y un motivo de orgullo y emoción para todos los peruanos. Quizás los peruanos, a fuerza de recordar cada año esta fecha que representa el heroísmo de quienes llevaron el cumplimiento de sus deberes “hasta quemar el último cartucho”, no seamos plenamente conscientes de la excepcionalidad de la figura que representa el Coronel Bolognesi.

Bolognesi como Grau no fueron simples espectadores, fueron actores de su tiempo.

El coronel nace en 1816, cuando el Perú formaba parte aún de la Monarquía Hispánica. De niño vio pasar a los ejércitos libertadores; de joven fue testigo de las guerras civiles que tuvo la joven nación



PERÚ

Ministerio
de Defensa

(ese mal llamado período de la anarquía). En un sentido, su historia es similar a la de muchos de los aquí presentes. Vivió en la capital, pero también en provincias: Arequipa, Cusco, Trujillo, Andahuaylas, Paucartambo, San Pedro de Lloc, Piñipiñi. Conoció así los pueblos olvidados del Perú. Tuvo, tempranamente, inquietudes políticas. Buscó perfeccionarse en su profesión y en su arma, la artillería. Formó una familia. La carrera de las armas lo llevó al fragor de los campos de batalla en Ecuador. Retirado de la vida militar, tentó la suerte en los negocios.

Bolognesi fue parte del EJERCITO aquel celoso y firme guardián de las instituciones, aquel que tiembla su espíritu, restablece el brillo de sus insignias, vigoriza la disciplina y rodea a la institución de los honores y respeto. EJERCITO esa institución digna por sus principios fundamentales, anhelo de todo gobernante y no el instrumento fácil de la revolución. Bolognesi no formó parte del militarismo ese enemigo del ejercito que lo corrompe, lo desacredita, lo vulgariza, el que ahoga todos los elementos nobles, dignos y abnegados que se encuentran bajo el uniforme.

En 1879 Bolognesi acudió al llamado de la patria en circunstancias que podrían haber hecho dudar a cualquier hombre de bien. Era un oficial en situación de retiro, en un país descabezado, con un presidente en el exterior, reemplazado por un caudillo desprovisto de todo conocimiento militar. Un país que había descuidado el armamento de sus fuerzas armadas. En suma, un país que había respondido al ataque de Chile gracias a esfuerzos extraordinarios de personas individuales, pero desarticulados de una política de Estado.

Bolognesi era plenamente consciente de esta situación cuando escribía a su esposa, antes de la batalla de Arica:

“Dios va a decidir éste drama en el que los políticos que fugaron y los que asaltaron el poder tienen la misma responsabilidad. Unos y otros han dictado con su incapacidad la sentencia que nos aplicará el enemigo.”



PERÚ

Ministerio
de Defensa

Las difíciles circunstancias que le tocaron vivir a Bolognesi, el dolor que debió sentir al ver las inconsistencias, traiciones, reveses e iniquidades que campeaban en el país, nos hacen ver la importancia de esta celebración, porque honrar a Bolognesi consiste precisamente en honrar el esfuerzo del aquel puñado de peruanos que nos devolvieron la esperanza de tener una patria unida por valores permanentes.

Por eso esta razón, los peruanos sólo podemos estremecernos cuando escuchamos decir a Bolognesi en la última carta a su esposa:

“Nunca reclames nada, para que no se crea que mi deber tiene precio...”

Los defensores del morro, dando todo lo que una persona puede dar la vida, el hogar, los hijos nos hicieron saber que el Perú no era un sentimiento vago, o una ilusión engañosa, sino más bien fueron un testimonio vital de lo que Jorge Basadre llamó la Promesa de la Vida Peruana.

Por ello la excepcionalidad de Bolognesi. Es importante recordar en este momento quienes, en un austero cumplimiento del deber, supieron dar su vida en aras de una identidad nacional. Hay que entender plenamente lo que debe haber significado sobreponerse a las circunstancias. El coraje que tuvieron para superar el miedo en las acciones armadas y enfrentar a la muerte por la patria.

Todos lo hicieron.

Demostraron coraje al andar, al luchar, al morir por los ideales que se pensaba habían desaparecido en el Perú, y nos legaron los valores permanentes del sacrificio, del heroísmo, guardando la libertad que ahora vivimos.

Como son pocas las ocasiones que la vida pone a una persona en circunstancias o momentos históricos, quiero en estos momentos recordar y honrar también a aquellos que supieron defender la democracia.



PERÚ

Ministerio
de Defensa

La integridad de la patria ha estado amenazada muchas veces. Algunas de estas amenazas han provenido de países extranjeros. Sin embargo, hace no más de tres décadas la vida institucional republicana de nuestra nación estuvo ensombrecida por las fuerzas de la ideología más devastadora de la historia de la humanidad: el terrorismo maoísta.

El nuevo milenio nos ha hecho olvidar que el siglo veinte fue uno de los más violentos de la historia de la humanidad.

Muchos de los cadetes o jóvenes oficiales que me escuchan no habían nacido en los duros años 80 y 90 en donde el Perú estuvo amenazado por el terrorismo, no saben el pesimismo, e inercia en el que se vivía.

Por esta razón, me considero muy honrado en tener la ocasión de recordar, a través del sacrificio del Coronel Bolognesi, las acciones y hechos que nos salvaron de una de las amenazas más profundas que hemos tenido en nuestra historia republicana, para recordar sus cuerpos caídos y sus almas elevadas a la eternidad.

Este recuerdo acompañado de un profundo agradecimiento que no sólo implica elevar una oración para aquellos mártires de la patria, sino como decía el prócer Sánchez Carrión agradecer “la esperanza de darse una patria, de ser dueño de su suelo, de ser autor de sus usos y costumbres, de no recibir la ley de nadie y, sobre todo, la incomparable gloria de ser libre”

Que no se olvide nadie qué tanta sangre y tanto sufrimiento fueron necesarios para una patria libre y soberana.

Que esta fecha sea ejemplo y estímulo de nuestra juventud, de todos los peruanos, y que cada 7 de junio vengan a ofrecer unas flores a los que cayeron, convencidos que, en medio de la adversidad, podía haber un Perú digno, un Perú más unido. Y



PERÚ

Ministerio
de Defensa

nosotros bendigamos en este momento la memoria de los que nos dieron esta hora de plenitud y de grandeza.

Honor y Gloria a los Defensores del Morro de Arica!

Honor y Gloria a todos los Peruanos que ofrecieron

sus vidas ayer para darnos libertad y paz y las

ofrecen hoy para darnos orden y seguridad!

VIVA EL CORONEL BOLOGNESI !

VIVA EL PERU !